

Nace Camilo Arriaga, precursor revolucionario y organizador del Congreso Liberal de 1901. Luchó contra la dictadura e impulsó los derechos democráticos

10 de noviembre de 1862



Camilo Arriaga nació en la ciudad de San Luis Potosí, el 10 de noviembre de 1862. Fue hijo de Carlota Ramos Aguirre y Benigno Arriaga. Del lado materno, tuvo parentesco con Miguel Ramos Arizpe, quien participó en la elaboración de la Constitución de 1824. Además, fue sobrino de Ponciano Arriaga –diputado constituyente en 1857 y personaje de gran trascendencia nacional por su labor legislativa en la defensa de las garantías individuales–. Su padre acompañó al presidente Benito Juárez en su recorrido por el norte del país.¹

“La figura de Camilo Arriaga adquiere proporciones heroicas al ser uno de los precursores intelectuales de la Revolución mexicana”.

Rafael Hernández Ángeles
Investigador del INEHRM

¹ Víctor Moreno et al. “Biografía de Camilo Arriaga”, <https://goo.su/kxMKb>

Trayectoria académica

En 1875 ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria. Si bien la enseñanza positivista estaba en pleno auge, Camilo leyó con profundo interés los textos de Carlos Marx y Federico Engels, los del príncipe ruso Peter Kropotkin, los del francés Pierre-Joseph Proudhon, de Mijaíl Bakunin, entre otros anarquistas europeos.

Cinco años después, ingresó a la Escuela Nacional de Ingenieros a fin de aprender sobre la explotación de minas y colaborar con el negocio familiar. También participó en manifestaciones estudiantiles contra la reforma monetaria que pretendía sustituir las monedas de plata por níquel, lo que habría afectado los negocios de su familia. Al final, no se llevó a cabo dicho cambio debido a la presión generada por la protesta popular durante el periodo de presidente Manuel González (1880-1884).

El inicio de su carrera política

El 17 de enero de 1887 se tituló como ingeniero, y un año después su padre consiguió que el general Porfirio Díaz convenciera a Carlos Díez Gutiérrez, gobernador de San Luis Potosí, de que lo nombrara diputado a la Legislatura local. Lamentablemente, el 21 de febrero de 1890, don Benigno murió cuando era senador de la República. Como gesto de consuelo, Porfirio Díaz nombró a Camilo Arriaga diputado federal.

Durante estos años, Arriaga fue un político moderado, sin embargo, la crisis de la plata entre 1892 y 1895 afectó financieramente los intereses de su familia en el ramo. El gobierno de Díaz no respondió de manera favorable a los dueños de las minas plateras que veían cómo sus negocios se iban a la ruina; por el contrario, las nuevas concesiones de explotación del subsuelo eran entregadas a empresas extranjeras.

Aunado a esto, la aplicación de las Leyes de Reforma ya no era prioridad de los gobiernos estatales y del federal, pues buscaban una reconciliación con la Iglesia católica y sus grupos de presión a fin de garantizar la paz política y las inversiones de otros países. Esta situación provocó una airada protesta liberal en la Cámara por parte de Arriaga y otros diputados. La actitud rebelde fue cortada de tajo. Arriaga y los demás diputados, excepto Francisco Bulnes, fueron separados de sus curules y, por primera vez en su vida, Arriaga experimentó la dureza de la intolerancia del general Díaz.

Una vida de revolución y anarquismo

En 1899, Camilo regresó a su tierra natal. Allí, a pesar de la situación económica que atravesaba su familia, continuó sus estudios sobre el anarquismo y entró en contacto con otros liberales: Juan Sarabia, Antonio Díaz Soto y Gama, Rosalío Bustamante, Santiago R. de la Vega, entre otros. Este grupo de personas solía reunirse detrás del Hotel Jardín, propiedad de Arriaga, a discutir los textos de pensadores y revolucionarios más avanzados.

Cabe señalar que los liberales potosinos se enfurecían cada día más por las violaciones a las Leyes de Reforma: los ministros católicos dirigían centros de enseñanza, hacían culto público y administraban bienes. En el verano de 1900, un grupo de liberales denunció formalmente al obispo de San Luis Potosí, Ignacio Montes de Oca y Obregón, por manipulaciones ilegales en bienes raíces.

Era tal el rencor, que solo unas palabras dieron pie a un severo enfrentamiento. El 7 de agosto de 1900, el diario local *El Estandarte* publicó una declaración del obispo, en la que alababa la administración de Díaz y agregaba: “Las Leyes de Reforma son leños apagados”. Este comentario sería la gota que derramó el vaso: Arriaga y los liberales lanzaron un manifiesto de protesta, y convocaron una reunión de clubes en San Luis Potosí en febrero de 1901.

El llamado tuvo una respuesta masiva. En casi todos los estados de la República se organizaron clubes liberales. El 5 de febrero de 1901, en el Teatro de la Paz de San Luis Potosí, se llevaron a cabo las reuniones durante seis días. Las calles eran cuidadas por el ejército federal, que intimidaba a los asistentes. Durante la convención, se pronunciaron discursos anticlericales que fomentaban el respeto de las Leyes de Reforma; sin embargo, un joven periodista oaxaqueño cambió el rumbo de la convención, al gritar a los cuatro vientos: “¡La administración de Porfirio Díaz es una madriguera de ladrones!”.

La irrupción de los hermanos Ricardo, Enrique y Jesús Flores Magón, junto con otros liberales como Librado Rivera y Antonio I. Villarreal, cambió el rumbo de la protesta, pues las críticas ya no eran dirigidas exclusivamente al clero mexicano, sino a toda la administración del dictador. Las consecuencias no se hicieron esperar: Antonio Díaz Soto y Gama, quien en julio de 1901 lanzó un discurso radical en Pino, Zacatecas, fue encarcelado. Los hermanos Flores Magón fueron detenidos y su periódico *Regeneración*, suprimido. El propio Arriaga fue encarcelado en enero de 1902, días previos al Segundo Congreso Liberal, que no se llevó a cabo. Acusado de “ultrajes a funcionarios públicos en ejercicio de sus funciones”, fue

trasladado a la Ciudad de México y encerrado en la cárcel de Belén, donde permaneció hasta el 10 de enero de 1903.

Arriaga quiso tomar nuevamente las riendas del movimiento liberal, pero ya era demasiado tarde: la lucha se había radicalizado. El 27 de febrero de 1903, el Club Liberal “Ponciano Arriaga” publicó un manifiesto en donde denunciaba las injusticias sociales y económicas imperantes, evidenciaba la corrupción del gobierno y el clero, protestaba contra el reclutamiento forzoso al ejército, contra las tiendas de raya y la entrega de los bienes nacionales a intereses extranjeros. Los últimos párrafos del manifiesto se acercaban peligrosamente al llamado a la lucha armada.²

Nuevamente los liberales fueron perseguidos. Arriaga supo, gracias a algunos familiares, que el general Bernardo Reyes planeaba asesinarlo. Perseguido, huyó hacia Estados Unidos.

Regresó a México en 1908 y de inmediato fue encarcelado. No obstante, Díaz le permitió obtener su libertad y conservar sus pocos bienes en San Luis Potosí, seguro de que ya había escarmentado, pero no fue así. En 1910, se unió al movimiento antirreeleccionista encabezado por su amigo Francisco I. Madero.

Al estallar la rebelión, Arriaga quiso participar en la revuelta armada. Junto con varios jóvenes revolucionarios –José Vasconcelos, Francisco J. Múgica, José Siurob, Santiago R. de la Vega, entre otros– planeó el Complot de Tacubaya, con la intención de dar un golpe militar al gobierno de Porfirio Díaz. Tal maniobra fue descubierta; Arriaga y los otros implicados vivieron a salto de mata en las calles de la ciudad, hasta que fue arrestado a principios de mayo de 1911.

Los Acuerdos de Ciudad Juárez le salvaron la vida a Camilo Arriaga, ya que había sido condenado a muerte. Se incorporó a los trabajos de conformación del Partido Constitucional Progresista, que postuló a Madero para presidente en octubre de 1911. En 1913, enfrentó nuevamente el exilio, al ser perseguido por el gobierno de Victoriano Huerta. En Nueva Orleans desempeñó varios oficios para sobrevivir.

Regresó a México en 1920, por invitación del general Álvaro Obregón, para que ocupara el cargo de jefe del Departamento Forestal, Caza y Pesca, cargo que desempeñó hasta 1924, puesto que se retiró de la vida pública con el objetivo

² Rafael Hernández Ángeles. “La oposición desde adentro. Camilo Arriaga, 1862-1945”, *INEHRM*, <https://goo.su/ebNJTn>

de dedicarse al periodismo. Fundó diversos periódicos; el más conocido de ellos fue *El Heraldo de México*.

Arriaga falleció el 26 de junio de 1945 en la Ciudad de México. Sus restos fueron depositados en el Panteón Civil de Dolores.³

Imagen: <https://goo.su/iWq1AU>

³ Doralicia Carmona. "Nace Camilo Arriaga en San Luis Potosí", *Memoria Política de México*, <https://goo.su/Ollm>